Violencia en Argelia

Unas 125.000, al menos, personas han sido asesinadas hasta la fecha, entre ellas, unos 60 docentes. Ejecuciones, emboscadas y matanzas se suceden en una atmósfera que el mismo presidente Zerual califica de barbarie terrorista.

El detenimiento, en 1992, del proceso electoral, que parecía conducir al Frente Islámico de Salvación (FIS) al poder, desencadenó una guerra civil sangrienta, que no ceja en hacer víctimas. Como la mayoría de los intelectuales, sindicalistas y docentes son el blanco de esta violencia atroz. Los asesinatos recientes de 11 maestras y 16 alumnos no hacen sino añadirse a la lista de las víctimas inocentes; las 11 maestras fueron degolladas a su salida de la escuela de Aïn Adden, cerca de Stisef, en el departamento de Sidi Bel Abbes; el día 5 de octubre (día mundial de los docentes) 16 alumnos y su chofer fueron asesinados durante una emboscada, tendida por un grupo armado cerca de Bouinan, al sur de Argel.

Khalida Messaoudi, ganadora del premio de los Derechos Humanos de la Internacional de la Educación (IE) en Harare, nos explico que los Grupos Islámicos Armados (GIA) habían prohibido a todos los argelinos que fueran a la escuela desde agosto de 1994. De 1992 a julio de 1995, unos 850 establecimientos escolares y universitarios fueron incendiados por el FIS.